

## REFORMAS ELECTORALES FUERA DE TIEMPO

---

La democracia es el mejor de los sistemas de convivencia societaria. Ella nos permite debatir de manera informada las decisiones que toman los gobiernos, incidir en el devenir de la nación y producir cambios a través del voto.

Resulta claro que la democracia no es perfecta, pero es infinitamente superior a los sistemas en que se anula al individuo en beneficio de una casta.

Perfeccionar la democracia supone sanear las costumbres políticas. El clientelismo y las prácticas populistas son el pesebre de la corrupción y de la opacidad que tanto daño le hacen a la democracia.

La democracia se tiene que asentar en un estado de derecho que debe anclarse en una efectiva separación de poderes que permita el balance de los mismos y que haga que quienes lo detectan, entiendan que existen límites que no deben rebasar.

La práctica democrática por excelencia es el sufragio, que debe ser universal y que debe ser ejercido sin ningún tipo de presión. Las autoridades deben garantizar que el mismo no sea consecuencia de maniobras fraudulentas que impidan, de una u otra forma, que la ciudadanía se exprese con libertad de conciencia.

Panamá ha tenido la sabia práctica de estudiar, a través de una comisión ciudadana, los aciertos y errores de cada proceso electoral y ofrecer consideraciones para adecuar la legislación de tal forma que los actos electorales sean una manifestación de civismo y no un ejercicio vano donde vence la mentira, el engaño y las prácticas prebendarias. Pese a que hemos producido reformas importantes, todavía queda mucho por hacer.

Resulta peligroso que, en medio de un proceso electoral, se pretenda cambiar las reglas del juego. Como en toda contienda, los participantes deben tener certeza del camino a seguir sin que se encuentren con fórmulas de última hora que pueden entenderse como maniobras irresponsables que atentan contra el corazón del debate electoral y por consiguiente contra la democracia.

El Consejo Nacional de la Empresa Privada, espera que no prospere ningún mecanismo que pretenda favorecer o darle mayores oportunidades a quienes no tienen la posibilidad de ganar en buena lid. Cualquier otra cosa podría ser muy peligrosa y atentaría contra la democracia.